

SE CONFIRMA LA PERDIDA DE INFLUENCIA DE LOS SINDICATOS (*)

Bajo este título, el Figaro del 11 de enero de 1989 presenta los resultados completos de las elecciones a comités de empresas del año 1987. Estos resultados dejan ver un aumento de poder de las listas de los no sindicados. Son el signo de la falta de interés de los asalariados por las organizaciones sindicales y el retroceso de su implantación.

El Ministerio de Trabajo acaba de publicar los resultados de las elecciones a comités de empresa en el año 1987. Del conjunto de estos resultados se pueden deducir tres enseñanzas fundamentales.

La primera enseñanza es el mantenimiento de una participación relativamente buena si se la compara con los escrutinios políticos. Pero, con una participación del 66,7 %, vemos que la participación a las elecciones profesionales para comités de empresa, es, sin embargo, ligeramente inferior si la comparamos con el escrutinio anterior similar, hace dos años. Una tendencia que, si bien no se acelera, confirma, no obstante, una falta de interés progresivo de los asalariados por ese escrutinio.

Regionalmente, esta participación es mayor en las regiones del sur de Francia, en donde sobrepasa el 70 %, mientras que es inferior a la media nacional en Ile-de-France, Lorraine, Basse-Normandie y Auvergne. Es preciso, además, darse cuenta de que la baja participación se hace sentir, ante todo, en el tercer colegio (mandos) y en los colegios únicos, mientras que en el resto sigue como la más elevada en el segundo colegio (técnicos, agentes de maestría).

La confirmación de un descenso, o su estancamiento, de las organizaciones representativas en beneficio de la representación de los no sindicados, constituye el segundo elemento suministrado por estos resultados. No obstante, es preciso vigilar para no sucumbir al aspecto seductor de estos resultados. En efecto, si

(*) Reproducimos este comentario de CERC, núm. 107, octubre-diciembre de 1988.

los no sindicados aparecen hoy en segunda posición con el 23,9 % del total de votos, detrás de la CGT, que pierde todavía un poco de terreno al obtener el 26,8 % de los votos, es necesario darse cuenta que, por definición, no están organizados. El aumento de votos en favor de los no sindicados manifiesta, ya sea una carencia en la implantación sindical, ya sea su pérdida de influencia en la empresa, lo que conduce a la organización a una segunda vuelta a la cual las listas de los no sindicados se pueden presentar.

Es preciso notar que han tenido lugar 4.764 elecciones sobre 11.502 registradas por el Ministerio de Trabajo, mientras que ningún sindicato estaba representado.

Además, es interesante darse cuenta de que los votos en favor de listas no sindicadas es tanto más importante en cuanto que se trata de empresas más pequeñas. Por las empresas de menos de 50 asalariados, que poseen un comité de empresa, los no sindicados recogen el 62 % de los votos. Un porcentaje que decrece enseguida al 57,1 % en las empresas con 50 a 99 asalariados, al 41,6 % entre 100 y 199 asalariados, para descender al 9,3 % en las empresas de 500 a 999 asalariados, y al 2,1 % para las que tienen más de 1.000 asalariados. Los resultados de la CGT son a la inversa, con menos votos en las pequeñas empresas, aumentan hasta el 34,7 % en las unidades de más de 1.000 asalariados. En fin, es preciso darse cuenta de que estos resultados marcan el final de la progresión que ha tenido Fuerza Obrera en los años anteriores. Sin duda es la señal de que no es suficiente con presentarse como un valor de refugio para ganar puntos en las elecciones profesionales. El resultado adverso de Fuerza Obrera es tanto más notable que si se hace la comparación de resultados con respecto a CFDT o CGT; la organización de André Bergeron es la única que pierde a la vez en el nivel de implantación y en el de número de votos. Asimismo, la CGT, que no está implantada en 322 empresas, con respecto al escrutinio precedente gana, allí donde está presente, el 1,2 % de votos.